

El autor no tiene ninguna duda de que "si estudias, apruebas"

"La noche antes de un examen no hay que estudiar nada"

En el libro 'Cómo aprobar exámenes en 7 días', el filósofo Mariano Veloy expone un manual práctico para organizarse mejor los días antes de una prueba importante

Mariano Veloy decidió editar el manual ***Cómo aprobar exámenes en 7 días*** (Ariel), una guía muy resumida con algunas de las claves y técnicas para afrontar un examen con la máxima preparación posible.

-Parece que entre todos hemos demonizado la palabra examen. ¿Es una actitud justificada?

-No, creo que no. Propongo la visión del examen como un reto positivo que permite demostrar tu valía y tus capacidades. Enseñar cómo has evolucionado en los estudios. Para mí un examen siempre ha sido algo positivo.

-Asegura, incluso, que estudiar puede ser mágico...

- Estudiar es algo muy grande: leer, aprender historia, química, etc. Ver que ahora entiendes algo que hace una semana no sabías, es algo mágico, especialmente si eres capaz de introducirlo en tu mundo y ampliar la visión que tienes de las cosas.

-¿Cómo debemos aprender a diferenciar entre la información esencial de aquella que no lo es?

-La clave es hacer una lectura en profundidad, subrayar y hacer esquemas para resumir la información esencial. La clave es focalizar realmente en el concepto importante que estamos tratando para luego vestirlo con los datos secundarios que creamos que también pueden tener interés.

-¿En qué nos ayudan los esquemas, las fichas o la lluvia de ideas que plantea el libro?

-Son métodos que nos permiten hacer nuestra la información. Si tomas un libro y sólo te lo lees será muy complicado de que te apoderes de todo lo que hay allí. Necesitas hacer resúmenes y esquemas que te permitan organizar toda esa información.

-Uno de los problemas más habituales con los que solemos enfrentarnos a la hora de estudiar es la falta de concentración. ¿Qué recomienda?

-Es una cuestión de práctica y de aplicar algunas medidas de sentido común: mesa limpia, ordenador apagado, móvil desconectado, puerta cerrada y una organización horaria que te pauten y que te permita estar más concentrado.